



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

CEFIP - INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Documentos de Trabajo

Dinámica de la población de las municipalidades de la provincia de Buenos Aires 1869-2022

Alberto Porto

Documento de Trabajo Nro. 46

Noviembre 2023

ISSN 2618-4400

www.mfp.econo.unlp.edu.ar

Serie Documentos de Trabajo del CEFIP

Staff Editorial
Mg. Marcelo Garriga
Dra. Natalia Porto
Mg. Walter Rosales

Edición: Centro de Estudios en Finanzas Públicas
Instituto de Investigaciones Económicas
Facultad de Ciencias Económicas - UNLP
Calle 6 N° 777, 4° Piso, oficina 411
La Plata (1900) Buenos Aires
magisterfp@depeco.econo.unlp.edu.ar
ISSN 2618-4400

DINÁMICA DE LA POBLACIÓN DE LAS MUNICIPALIDADES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. 1869-2022.

Alberto Porto (CEFIP-IIIE-FCE-UNLP)¹. Noviembre 2023

RESUMEN

Se analiza la dinámica de la población de las municipalidades de la provincia de Buenos Aires con una visión de largo plazo, comprendiendo los datos de los censos nacionales y provinciales desde 1869 hasta 2022. El tamaño, la distribución territorial y la dinámica de la población constituyen insumos de gran importancia para la formulación de políticas públicas provinciales y municipales ya que son determinantes fundamentales de la demanda de sus bienes que, a diferencia de los bienes públicos nacionales, tienen un ámbito geográfico específico dentro del país (educación, salud, asistencia social, seguridad, servicios urbanos). El estudio de la dinámica poblacional implica responder varias preguntas. En primer lugar, si la distribución intermunicipal inicial predice la evolución en el tiempo. Si no fuera así, la segunda pregunta es por qué hay municipalidades que tienen hoy una población similar o menor a la inicial, otras que han crecido notablemente y entre estas últimas algunas que luego de un fuerte crecimiento continuaron con población relativamente estable. Una tercera pregunta es qué factores pueden asociarse a esas evoluciones dispares. ¿Cómo han influido las migraciones internas y externas?, ¿Cómo han influido los cambios en las estructuras productivas? ¿Qué rol han tenido las mejoras en el transporte, las comunicaciones y los cambios tecnológicos en el sector productivo? ¿Qué rol han jugado las políticas públicas? ¿Qué rol han jugado las economías de aglomeración? ¿Qué rol ha tenido el precio de la tierra urbana? ¿Qué rol han jugado las municipalidades vecinas? Para ubicar el tema se comienza, en la Sección II, con la evolución de la población de la provincia y su relación con la población total del país. La Sección III se destina a analizar la evolución intermunicipal a lo largo del tiempo. En la Sección IV se estudian preliminarmente los determinantes de la dinámica poblacional intermunicipal y en la Sección V se presentan en forma estilizada las tres etapas de la evolución. En la Sección VI se concluye.

ABSTRACT

The population dynamics of the municipalities of the province of Buenos Aires are analyzed with a long-term vision, including data from the national and provincial censuses from 1869 to 2022. The size, territorial distribution and population dynamics constitute inputs of great importance for the formulation of provincial and municipal public policies since they are fundamental determinants of the demand for their goods which, unlike national public goods, have a specific geographical scope within the country (education, health, social assistance, security, urban services). The study of population dynamics involves answering several questions. Firstly, if the initial inter-municipal distribution predicts the evolution over time. If this were not the case, the second question is why there are municipalities that today have a population similar to or less than the initial one, others that have grown significantly, and among the latter some that, after strong growth, continued with a relatively stable population. A third question is what factors can be associated with these disparate evolutions. How have internal and external migrations influenced? How have changes in the productive structures influenced? What role have improvements in transportation, communications and technological changes had in the productive sector? What role have public policies played? What role have agglomeration economies played? What role have the price of urban land played? What role have neighboring municipalities played? To locate the topic, we begin, in Section II, with the evolution of the population of the province and its relationship with the total population of the country. Section III is intended to analyze inter-municipal evolution over time. In Section IV, the determinants of inter-municipal population dynamics are preliminarily studied and in Section V the three stages of evolution are presented in a stylized form. Section VI concludes.

PALABRAS CLAVE: POBLACIÓN, BUENOS AIRES, MUNICIPALIDADES, DINÁMICA 1869-2022

JEL: H7, J1, N3, R0

¹ El trabajo de base fue realizado por un equipo integrado por Alberto Porto (director, 2023), Sofía Heroles (pasante de investigación a cargo de la información de los censos entre 1869 y 2010) y Honorio Zabaleta (alumno becario de investigación para la actualización a 2022 y revisión total del trabajo). El trabajo forma parte de la agenda de investigaciones del CEFIP-IIIE-FCE-UNLP. Agradezco los comentarios de Guido Porto y Marcelo Garriga.

I. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se analiza la dinámica de la población de las municipalidades de la provincia de Buenos Aires con una visión de largo plazo, comprendiendo los datos de los censos nacionales y provinciales desde 1869 hasta 2022². El tamaño, la distribución territorial y la dinámica de la población constituyen insumos de gran importancia para la formulación de políticas públicas provinciales y municipales ya que son determinantes fundamentales de la demanda de sus bienes que, a diferencia de los bienes públicos nacionales, tienen un ámbito geográfico específico dentro del país (educación, salud, asistencia social, seguridad, servicios urbanos).

El estudio de la dinámica poblacional implica responder varias preguntas. En primer lugar, si la distribución intermunicipal inicial predice la evolución en el tiempo. Si no fuera así la segunda pregunta es porque hay municipalidades que tiene hoy una población similar o menor a la inicial, otras que han crecido notablemente y entre estas últimas algunas que luego de un fuerte crecimiento continuaron con población relativamente estable. Una tercera pregunta es qué factores pueden asociarse a esas evoluciones dispares. ¿Cómo han influido las migraciones internas y externas?, ¿Cómo han influido los cambios en las estructuras productivas? ¿Qué rol han tenido las mejoras en el transporte, las comunicaciones y los cambios tecnológicos en el sector productivo? ¿Qué rol han jugado las políticas públicas? ¿Qué rol han jugado las economías de aglomeración? ¿Qué rol ha tenido el precio de la tierra urbana? ¿Qué rol han jugado las municipalidades vecinas?

Para ubicar el tema se comienza, en la Sección II, con la evolución de la población de la provincia y su relación con la población total del país. La Sección III se destina a analizar la evolución intermunicipal a lo largo del tiempo. En la Sección IV se estudian preliminarmente los determinantes de la dinámica poblacional intermunicipal y en la Sección V se presentan en forma estilizada las tres etapas de la evolución. En la Sección VI se concluye.

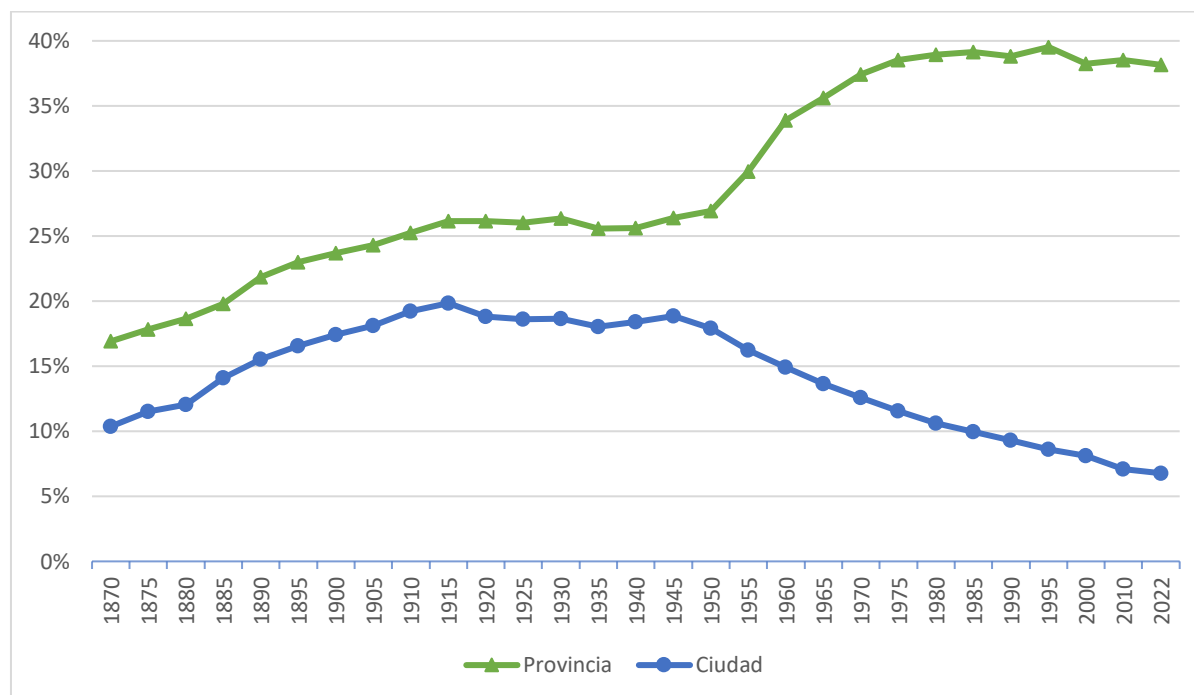
II. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. 1869-2022

El primer censo nacional de población se realizó en 1869. La Ciudad de Buenos Aires, que formaba parte de la Provincia, tenía una población de 187.346 habitantes y el resto de la provincia 317.100, siendo el total de 504.446. Desde ese año la población de la provincia creció hasta alcanzar los 17,57 millones en 2022, más de 55 veces la del año inicial sin la Ciudad de Buenos Aires. La participación relativa en la población total del país creció aceleradamente desde el 16,9% en 1870 al 26,9% en 1950 (10 puntos porcentuales en 80 años) y al 38,5% en 1975 (casi 12 puntos porcentuales en 25 años); desde ese momento la participación se mantuvo alrededor del 38% (Figura 1). La dinámica es estudiada en profundidad en Lattes y Andrada (2012)³. Dada esa evolución de la población total en este trabajo se analiza la evolución intermunicipal a lo largo del tiempo. Como referencia se presenta la evolución en la Ciudad de Buenos Aires cuya participación pasó del 10,4% en 1870 al 18,9% en 1945 para disminuir al 6,8% en 2022.

² Censos Nacionales de 1869, 1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001, 2010 y 2022 y Censos provinciales de 1929 y 1940.

³ Lattes y Andrada (2012); en ese trabajo se estudia el rol de los componentes demográficos, crecimiento vegetativo y migraciones, de nativos y extranjeros, y composición de la población por sexo, edades y lugar de nacimiento.

Figura 1. Participación de la población de la Provincia de Buenos Aires y de la CABA en el total país. 1870 a 2022.



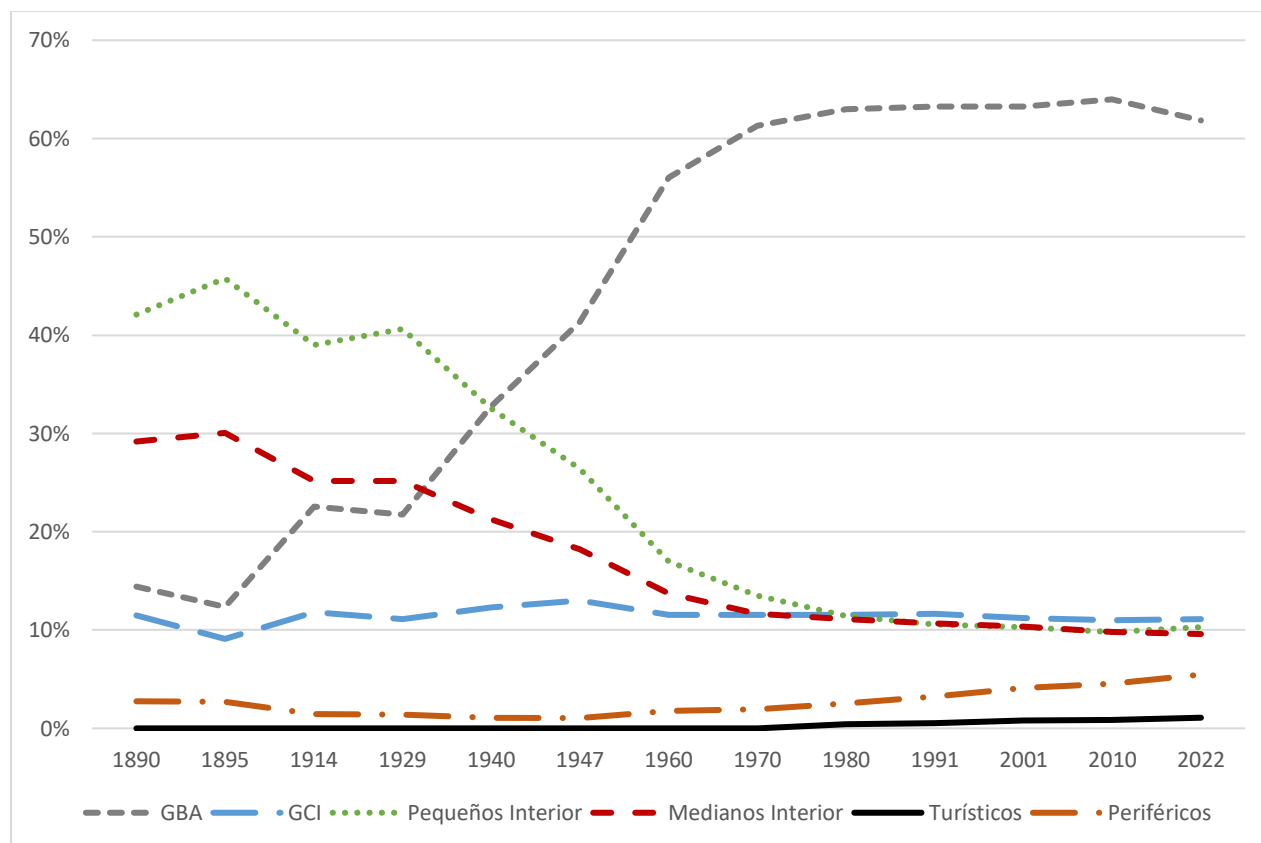
Fuente: elaboración propia en base a la Tabla A.1 en Porto (director, 2023).

III. DINÁMICA DE LA POBLACIÓN DE LAS MUNICIPALIDADES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. 1869-2022

III.1. *Grupos.* La distribución intermunicipal de la población de la provincia ha tenido grandes modificaciones a lo largo del tiempo. La Figura 2 revela hechos estilizados sobre la *distribución por grandes grupos*⁴. La población de lo que es hoy el Gran Buenos Aires crece desde 1895; frente a ese crecimiento es notable la pérdida de participación de los hoy clasificados como Centros Medianos del Interior y Centros Pequeños del Interior. El otro grupo con importancia cuantitativa es el de los Grandes Centros del Interior que mantienen una participación relativa estable a lo largo de más de un siglo. La evolución mostrada se atenúa o detiene a partir de 1960 y en particular desde 1970. Los partidos periféricos del GBA muestran una evolución similar a la de los Pequeños del Interior hasta 1947 y luego aumentan significativamente su participación.

⁴ Los grupos y las municipalidades que los integran son los definidos en Nuñez Miñana y Porto, 1974 en base a informaciones de principios de los años setenta. Gran Buenos Aires: Nivel económico alto: San Isidro y Vicente López; Nivel intermedio: Avellaneda, Lomas de Zamora, San Fernando, Gral. San Martín, Morón, Tres de Febrero, Lanús y Quilmes; Nivel bajo: Alte Brown, Florencio Varela, Merlo, Berazategui, General Sarmiento, Moreno, E. Echeverría, La Matanza y Tigre. Periféricos del GBA: Escobar, Marcos Paz, San Vicente, Gral Rodríguez y Pilar. Grandes Centros del Interior: La Plata, General Pueyrredon y Bahía Blanca. Centros Medianos del Interior: Azul, Balcarce, Campana, Chacabuco, Chivilcoy, C. Rosales, Junín, Luján, Mercedes, Necochea, Olavarría, Pehuajó, Pergamino, San Nicolás, San Pedro, Tandil, Tres Arroyos y Zárate. Municipios Turísticos: M.U. de la Costa, Monte Hermoso, Pinamar y Villa Gesell. Los partidos pequeños de interior (rurales) son los 73 restantes. Ha habido modificaciones ya que han aparecido reordenamientos y nuevos municipios; en este trabajo, en la medida de lo posible se mantuvo la estructura del trabajo de 1974. También puede haber cambiado el grupo de pertenencia. La revisión del agrupamiento queda para una etapa posterior de la investigación.

Figura 2. Evolución de la población de la provincia de Buenos Aires, por grupos. 1890 a 2022



Fuente: Elaboración propia en base a la Tabla A.2 de Porto (director, 2023).

Las tasas anuales medias de crecimiento de cada grupo cambiaron a lo largo del tiempo. El GBA tiene tasas superiores al promedio entre los censos nacionales de 1895 y 1980 y luego tasas similares al promedio. En los partidos pequeños del Interior las tasas fueron superiores al promedio hasta 1929 registrando seguidamente tasas negativas o cero hasta 1960 y lento crecimiento a partir de ese momento. Los partidos periféricos del GBA tuvieron tasas superiores al promedio desde 1947.

Al interior de cada grupo se registran importantes variaciones en las tasas anuales medias de crecimiento. En el GBA todas las municipalidades tuvieron altas tasas entre 1914 y 1970 y comportamientos diferentes desde entonces, con varios casos de estancamiento o escaso crecimiento de la población (p. ej. Avellaneda, Lanús, Tres de Febrero, Vicente López, San Fernando y San Isidro) y otros con alto crecimiento (P.ej. Almirante Brown, Florencio Varela, Moreno, Merlo, E. Echeverría, La Matanza y Berazategui).

En el grupo de Pequeños del Interior hay notables diferencias. Hay municipalidades con población estancada o en disminución y otras con altas tasas anuales de crecimiento.

En los Centros Medianos del Interior hay dos grupos según su crecimiento anual mayor o menor que el promedio. Los ocho partidos del primer grupo son Campana, Luján, Necochea, Olavarría, San Nicolás, San Pedro, Tandil y Zárate; los otros once no superan el 10% anual.

III.2. *A nivel de municipalidades* las diferencias de tamaño son notables. En 2022 hay 22 municipalidades con población superior a 300 mil habitantes, 20 con población menor a 300 mil y mayor a 100 mil, 13 entre menos de 100 mil y más de 50 mil, 40 entre menos de 50 mil y más de 20 mil, 29 entre menos de 20 mil y más de 10 mil y 11 con menos de 10 mil.

Ha habido importantes cambios en el ordenamiento de las municipalidades según el tamaño de la población entre los distintos censos que pueden observarse a partir de los coeficientes de correlación de rangos de Spearman (Tabla 1). A mayor distancia entre los censos mayor es el reordenamiento; por ejemplo, el coeficiente de correlación de rangos entre 1914 y 1947 fue de 0,893 y entre 1914 y 2022 disminuyó a 0,529. Entre los censos de 1947 y 1970 el coeficiente fue 0,848 y disminuyó a 0,695 entre 1947 y 2022. Los reordenamientos constituyen una respuesta negativa para la primera pregunta de la Introducción de si la distribución inicial de la población predice la evolución en el tiempo⁵.

Tabla 1. Matriz de coeficientes de correlación de rangos de Spearman de los ordenamientos de los municipios de la provincia de Buenos Aires por población

	Orden 1914	Orden 1929	Orden 1940	Orden 1947	Orden 1970	Orden 2010
Orden 1929	0.987					
Orden 1940	0.942	0.949				
Orden 1947	0.893	0.892	0.974			
Orden 1970	0.684	0.656	0.772	0.848		
Orden 2010	0.579	0.547	0.639	0.720	0.942	
Orden 2022	0.529	0.496	0.608	0.695	0.926	0.9838

Fuente: elaboración propia en base a la Tabla A.4.1. de Porto (director, 2023). Todas las estimaciones son significativas al 1%.

IV. DETERMINANTES DE LA EVOLUCIÓN INTERMUNICIPAL DE LA POBLACIÓN

IV.1. *Factores que interactúan.* Existen varios factores que interactúan en la determinación de la distribución de la población en una región. En primer lugar, la dotación de factores que hace que existan regiones con especialización en la producción de ciertos bienes a la vez que determina la productividad marginal de los trabajadores. En segundo lugar, la disponibilidad de infraestructura, en particular la de transporte, que permita separar los lugares de producción y de consumo y de trabajo y residencia de las personas. Si una de las regiones está especializada en la producción de alimentos y la otra en producción industrial y de servicios, como es el caso de la provincia de Buenos Aires, es importante como condición para la formación de grandes ciudades que se generen excedentes en el sector rural para consumo de los residentes. La importancia de esa producción es mayor si los excedentes entre la producción y el consumo interno se exportan y posibilitan financiar la importación de insumos y bienes de capital necesarios para la producción industrial. Las políticas públicas y en particular la disponibilidad de bienes públicos son otros determinantes de la localización de la

⁵ La misma conclusión se obtiene a partir de regresiones entre la población al inicio de cada censo y el crecimiento entre censos que no muestran convergencia (no condicionada).

población. Son importantes las economías de aglomeración que comprenden las ventajas de la proximidad para las actividades económicas que facilita el acceso a una gran variedad de insumos y productos, la difusión de conocimientos y habilidades, y la disminución del costo del consumo conjunto de bienes indivisibles, en particular los distintos tipos de infraestructura.

En 1890 el 42% de la población de la provincia se encontraba en las municipalidades pequeñas del interior especializadas en la producción agropecuaria y actividades relacionadas (el porcentaje fue del 46% en 1895, 39% en 1914 y 41% en 1929). El sector agropecuario representaba el 39,2% del empleo nacional en 1900-04 y el 35,9% en 1925-29 y es probable que haya sido mayor en la provincia. La actividad agropecuaria tuvo una gran expansión en las etapas iniciales ya que la superficie sembrada en el país pasó de 0,58 millones de hectáreas en 1865-69 a 20,62 millones en 1910-14 con una tasa de crecimiento anual promedio de 8,3%. La superficie sembrada con trigo y maíz en provincia representaba el 30% del total en 1895 y el 40% en 1914; la cantidad de ganado vacuno se duplicó entre 1881 y 1914⁶. Esta gran expansión se produjo cuando los medios de transportes eran escasos y los costos muy altos. La *"tiranía de la distancia"* fue determinante de la distribución de la población.

La industria, generalmente vinculada con la producción agropecuaria representaba alrededor del 20% en esos años para el total país; las actividades industriales comprendían frigoríficos, elaboración de productos lácteos, molinos harineros y el procesamiento de lana, entre otras. El resto de las actividades económicas también tenía importante vinculación con la actividad agroindustrial: servicios, transporte y construcción. En 1890 solo el 14% de la población estaba en lo que hoy es el Gran Buenos Aires y disminuyó al 12% en 1895.

La infraestructura del transporte tuvo una gran expansión con participación de la inversión pública y privada: la longitud de vías férreas pasó de 503 kilómetros en 1865-69 a 31.104 en 1910-14 (crecimiento anual promedio del 15,4%)⁷. La disminución del costo de transporte fue notable; una idea de la magnitud la dan los datos siguientes⁸: "...hacia mediados de la década del 80, transportar una tonelada de carga 100km costaba 7,5 pesos oro por carreta y 1,5 pesos oro por ferrocarril" (p.29). Los fletes marítimos también tuvieron una gran disminución: p.ej. entre 1860 y antes de la primera guerra mundial el costo transatlántico de transportar carbón se redujo en más de un 50%⁹. Las comunicaciones por la vía del Telégrafo tuvieron gran crecimiento en la provincia; por ejemplo, de alrededor de 2600km de hilos conductores en 1880 se pasó a 5193 km en 1886.

La localización de los migrantes de otras provincias y del exterior es un factor importante para explicar la distribución de la población. Esas migraciones tuvieron participaciones cambiantes en el crecimiento a lo largo del periodo¹⁰.

La inversión tuvo un gran desarrollo en los pueblos del interior. "El stock de capital de los ferrocarriles, construidos sobre todo para facilitar las exportaciones del sector rural, constituían cerca de la mitad del total. Además, una parte considerable del de la industria y los servicios correspondía a actividades vinculadas con la exportación". La vivienda tenía una participación importante en el stock de capital (33,5% en 1900 y 34,7% en 1929) que satisfacía las necesidades de la creciente población. Se agregó

⁶ Para más datos y detalles ver Rocci, 2013.

⁷ Díaz Alejandro, 1975.

⁸ Gerchunoff y Llach, 2007, p. 29.

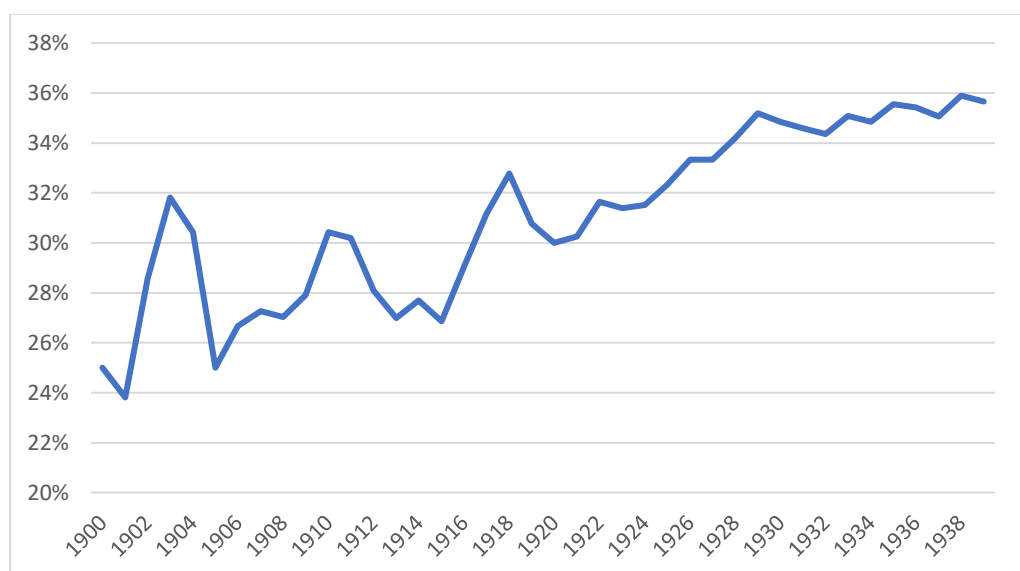
⁹ Nogués, 2011, p.43.

¹⁰ Las migraciones fueron muy importantes entre 1870 y 1914 (explicando el 50% de la tasa anual media de crecimiento de la población), disminuyen entre 1915 y 1944 (20%) y retoman importancia entre 1945-1959 (67%) y 1960-1969 (54%). Desde 1970 disminuyen y en 1990-1999 representan algo más del 12%; Lattes y Andrada, pg. 208, Tabla 4.

la inversión en servicios urbanos¹¹ en parte explicada por la creación de nuevos pueblos que pasaron de 178 en 1869 a 487 en 1895¹². La población urbana pasó del 17% en 1869 al 35% en 1895 y al 53% en 1914.

Los gastos de las municipales de la provincia acompañaron el crecimiento de la población. Entre 1900 y 1930 la población de Buenos Aires pasó del 23,7% del total del país al 26,4% (de 1.139.852 a 3.163.614 habitantes)¹³; la participación del gasto de las municipalidades en el gasto del conjunto de municipalidades del país pasó del 26% en 1900, al 35% en 1930¹⁴ (Figura 3).

Figura 3. Municipalidades de Buenos Aires sobre total de municipalidades del país (en porcentaje). 1900-1939



Fuente: Datos de municipalidades de Bs As y de todo el país para 1900-1939 en Buge (1940).

La importancia de la producción rural también se vio reflejada en los ingresos impositivos de la provincia de Buenos Aires: hacia 1906 entre un medio y dos tercios de los ingresos impositivos se originaban en impuestos sobre la propiedad inmueble que entre un 83% y un 90% provenían del sector rural¹⁵.

Díaz Alejandro detalla las características de la economía argentina anterior a 1930. El sector rural era la “industria madre”. La mitad de la producción se exportaba y el resto se consumía internamente ya sea en el lugar de producción o después de transportarla a los centros de consumo. La agricultura de subsistencia declinó con rapidez sobre todo en la segunda parte del siglo XIX y hacia 1925-29 quedaba muy poco de ella.

Con la mejora del transporte y el abaratamiento de su costo, así como la disponibilidad de infraestructura general, se comenzaron a concentrar actividades en las proximidades de las ciudades de consumo y en las más próximas a los puertos. Para que fuera posible el desarrollo de las ciudades fue importante, junto con la disminución de los costos de transporte, la generación de excedentes en

¹¹ Díaz Alejandro, 1975, pp. 21-22 y Cuadro 1.4.

¹² Datos del Censo de 1895

¹³ Lattes y Andrade

¹⁴ En base a datos de Bunge, 1940

¹⁵ Porto, 2022.

la producción agropecuaria del interior que posibilitara contar con bienes para consumo de la población, insumos para el desarrollo de la agroindustria y excedentes para la exportación y la provisión de insumos importados y bienes de capital. Las mejoras en la producción y en la infraestructura del transporte comenzaron a relajar las restricciones y a vencer la “*tiranía de la distancia*”. Estas mejoras hicieron que pudieran disociarse los lugares de producción y consumo y los lugares de trabajo y residencia. Las economías de aglomeración llevaron a la formación de grandes ciudades y áreas relacionadas con un mercado amplio y una amplia oferta de factores productivos e infraestructura.

Los factores externos tuvieron importancia en el desarrollo de las actividades y en la distribución de la población. La primera guerra mundial y la gran depresión de los años 30 redujeron la demanda externa y afectaron los precios agropecuarios. A partir de 1945 se agregaron varias políticas oficiales que fueron las causantes del estancamiento agropecuario y alentaron las migraciones desde el interior hacia los centros urbanos. Por un lado, las que separaron los precios internos de los internacionales que disminuyeron la producción del sector rural, favorecieron el consumo urbano y desalentaron las exportaciones. Como consecuencia la producción del sector rural aumentó 14% entre 1935 y 1950-54, el consumo interno 40% en las exportaciones disminuyeron 37%¹⁶. Otra consecuencia de las políticas públicas fue el cambio en el precio relativo agro/ganadería pues esta dependía de la demanda interna que crecía *versus* la agricultura que dependía de la demanda externa afectada por la política. Los productores desplazaron la actividad a la ganadería, menos intensiva en trabajo, y esto generó migraciones adicionales hacia los centros urbanos¹⁷. Por otro lado, “La industria liviana, la construcción, la administración pública y los ferrocarriles se trataron más como fuentes de trabajo que como actividades productoras de bienes y servicios. Tal política aceleró la migración de las zonas rurales a las urbanas que venía produciéndose desde la década de 1930...”¹⁸. Como resultado, en la provincia de Buenos Aires cambió notablemente la distribución de la población: entre 1914 y 1947 las participaciones de las municipalidades pequeñas del interior y las del Gran Buenos Aires se habían invertido: del 39% y 23%, respectivamente, en 1914, se pasó al 26% y 41% en 1947. Resumiendo, la expansión de las manufacturas, unida al estancamiento rural, estimuló la localización en los centros urbanos, sobre todo hacia el Gran Buenos. Se estima que para 1947 el 20% de la población rural de 1943 se había desplazado a las zonas urbanas¹⁹. Otras políticas públicas también favorecieron el desarrollo urbano y alentaron las migraciones²⁰; por ejemplo, los subsidios en las tarifas de servicios públicos en el Gran Buenos Aires como lo revela la Figura 4.

¹⁶ Díaz Alejandro, op. cit. p. 116.

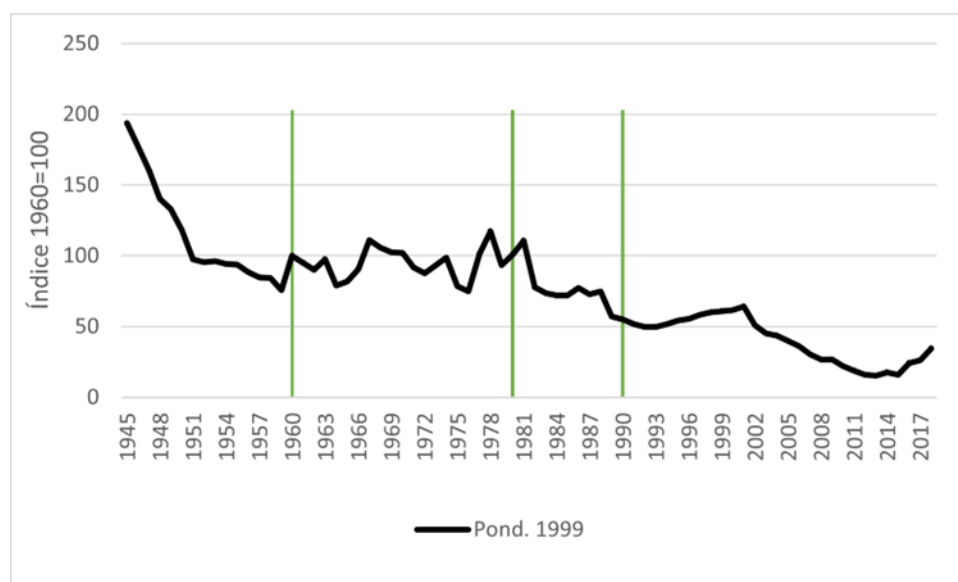
¹⁷ Cuesta y Newland, 2020, p.273 y Lema, 2020, pp. 236 y stes.

¹⁸ Díaz Alejandro, op. cit. p.117.

¹⁹ Nogués, op. cit. p. 89-90.

²⁰ La política fiscal de gastos e impuestos genera subsidios entre regiones que alientan las migraciones. Para la Argentina los estudios son escasos y parciales y se refieren a los años posteriores a la gran migración del interior hacia el GBA. Ver Herschel (1963); Cavallo, Montero y D. Olivieri (1978); Petrei (1979); Nuñez Miñana y Porto (1983, 1984); Cavallo y Zapata (1986). El interés por el impacto territorial de las finanzas públicas ha renacido en los últimos tiempos, pero como los citados, se refiere a los subsidios entre provincias y la CABA sin entrar en la distribución entre municipalidades; entre estos trabajos se encuentran, Cont, W. y A. Porto (2017) y Ruarte Bazán (2017).

Figura 4. Nivel general de tarifas de servicios públicos²¹. 1945-2018. Índices 1960 = 100. Ponderadores de distintos bienes con la importancia relativa en 1999.



Fuente: Cont, et al. 2021.

La participación del Gran Buenos Aires pasó del 12% en 1895, al 23% en 1914, al 41% en 1947 y se estabilizó entre el 61% y el 64% a partir de 1970; lo inverso sucedió en las municipalidades pequeñas del interior que del 46% en 1895 pasaron al 26% en 1947 y al 10% en 2010²².

El crecimiento de la población del Gran Buenos Aires se verificó en un territorio determinado. Ese crecimiento se atenúo o detuvo y dio lugar a la expansión del área cercana (periferia del Gran Buenos Aires) para poder localizar a la población creciente y relocalizar la población ya instalada. Este proceso de “suburbanización”²³ fue alentado por varios factores, entre otros: a) el aumento del precio de la tierra y de las propiedades en la región central; b) incremento del ingreso real que hizo que se demandaran viviendas más amplias no disponibles esa región; c) la creciente existencia de “plagas urbanas” (crimen, congestión, calidad del medio ambiente, entre otras); d) la disponibilidad de transporte que facilitó la movilidad entre el centro y la periferia y de ese modo la separación entre el

²¹ Se consideran los siguientes bienes: Subterráneos, Ferrocarriles, Electricidad, Gas Natural, Colectivos urbanos, Agua y saneamiento, Correo, Pulso Telefónico. Las series en valores constantes están deflactadas con el Índice de Precios al Consumidor, 1960 = 100. Se diferencian distintos periodos, 1945-1960, 1960-1980, 1980-1989 y 1989-2015, debido a problemas de homogeneización, cobertura y fuente de los datos. Fuente: Cont, et. al. 2021.

²² Henderson, et. al. (2016) estudian la importancia de dos shocks tecnológicos -el aumento de la producción en el sector agrario y la disminución de los costos de transporte- como determinantes de la concentración económica y poblacional en distintos países. Si el shock agrario se produce cuando los costos de transporte son altos, las actividades relacionadas y la población se concentran en la región agraria y esa concentración persiste en el tiempo. Si el shock agrario se produce cuando los costos de transporte son bajos, las actividades industriales y de servicios y la población se concentran en grandes poblaciones urbanas, en general, en la proximidad de los puertos. En las municipalidades de la provincia de Buenos Aires la concentración inicial en las ciudades del interior no fue persistente; la población migró hacia las grandes ciudades en parte como consecuencia de las políticas públicas.

²³ Ennis, Pinto y Porto, 2006.

lugar de trabajo y el de residencia. Esta dinámica se encuentra en el Gran Buenos Aires, con municipalidades en las que se estancó la población como había ocurrido desde mediados del siglo XIX en la CABA. Una parte creciente de la población se desplazó a los partidos periféricos del GBA que pasaron del 1% de la población en 1947 al 5,5% en 2022. Esta dinámica es una consecuencia de la denominada “*tiranía de la tierra*”.

Las interacciones espaciales entre localidades constituyen un factor explicativo de porque hay municipalidades que tiene hoy una población similar o menor a la inicial, otras que han crecido notablemente y entre estas últimas algunas que luego de un fuerte crecimiento continuaron con población relativamente estable. Las ciudades localizadas en la proximidad de las grandes y medianas pueden haberse beneficiado (la evolución de la población en la periferia del GBA, por ejemplo); en otras localidades la vecindad puede haber tenido efecto negativo²⁴. El valor de la tierra en las ciudades más grandes y los costos de congestión (transporte, medio ambiente) también pueden haber favorecido la localización en las vecinas. Estos factores condujeron a políticas regulatorias tendientes a la desconcentración (leyes de promoción regional, políticas de zonificación, etc.). Las regulaciones de uso del suelo comprendieron no solo las actividades económicas sino también las destinadas a viviendas particulares.

Junto con la concentración de la población se verificó la de la actividad económica como lo revela la distribución del producto bruto geográfico. Entre 1953 (primer dato disponible) y 2019 creció la participación del GBA y de los partidos periféricos del GBA y disminuyó la de los otros grupos -excepto los turísticos de baja participación. La composición del PBG por sectores muestra grandes cambios: la Industria (que a nivel país era del 20% hacia comienzos del siglo) representó en la provincia alrededor del 40% del total en 1964 y 1973 y disminuyó al 18% en 2020. Agricultura y Ganadería pasaron del 20% a algo más del 7% entre esos años. El resto de las actividades, fundamentalmente servicios, pasaron de alrededor del 40% a más del 50% entre esos años.

Tabla 2. Distribución del producto bruto geográfico (PBG) de la provincia por grupo de municipalidades.

Grupo	Participación en el PBG total provincial									
	1953	1958	1959	1964	1973	1980	1993	2003	2008	2019
Pequeños Interior	24%	21%	24%	24%	22%	21%	14%	18%	14%	16%
Medianos Interior	17%	16%	17%	14%	15%	16%	12%	14%	13%	13%
GCI	17%	17%	16%	13%	14%	16%	13%	14%	15%	14%
GBA	42%	45%	42%	48%	47%	46%	57%	49%	53%	50%
Periféricos	0.9%	0.7%	1%	1%	2%	2%	3%	5%	5%	5%
Turísticos	0%	0%	0%	0%	0%	0%	1%	1%	1%	1%

Fuente: Para 1953 a 1959, Relevamiento de la estructura regional de la economía argentina, Tomo II, Segunda parte, Investigaciones estadísticas, Consejo Federal de Inversiones, 1965. Para 1964 a 2008 Lódola, et al. 2010 y Ministerio de Hacienda y Finanzas de la Provincia de Buenos Aires para 2019; cálculos en base a los PBG en valores corrientes.

²⁴ Beltrán Tapia, et.al. 2017. Es un tema que queda en la agenda de investigación.

IV.2. *Variable fiscales provinciales y municipales y población.* Las variables fiscales de la provincia y las municipalidades estuvieron relacionadas con la evolución de la población y de la actividad económica. El gasto del gobierno provincial creció a un ritmo superior al de la población desde 1885 hasta la actualidad (Figura 5). Las finalidades dominantes fueron las relacionadas en forma directa con el crecimiento de la población (Administración General, Seguridad, Educación); la finalidad Desarrollo de la Economía aumentó su participación desde los años 40 debido a la política de desarrollo de la infraestructura caminera y energética (Figura 6).

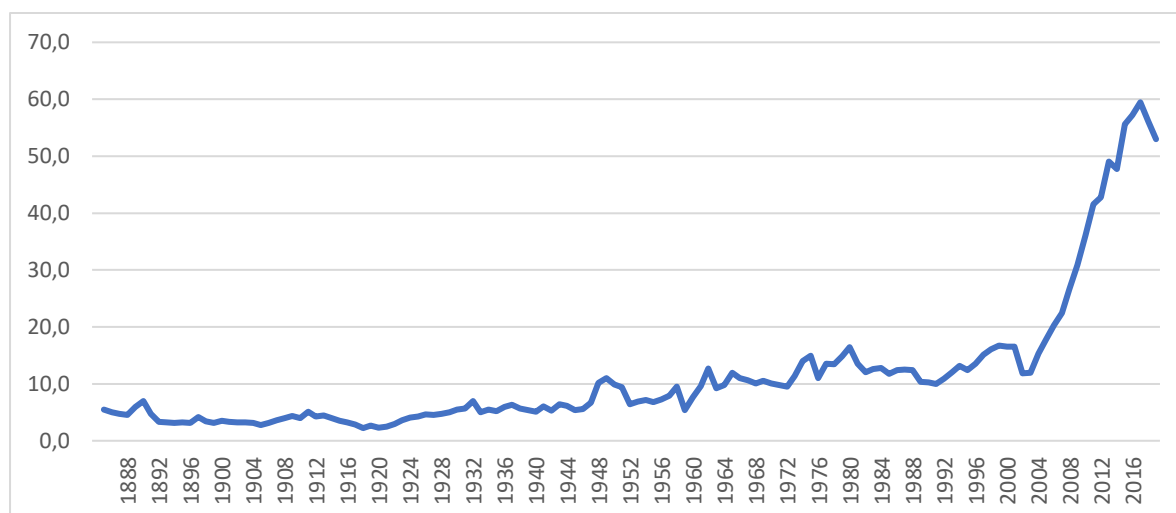
En el presupuesto provincial no se desagregan los gastos y recursos por municipalidades²⁵. Solo existe para algunos años la desagregación de los gastos de capital. En 1994²⁶ a nivel provincial los gastos fueron iguales a los recursos existiendo municipalidades ganadoras y perdedoras. A nivel de grupos, los saldos en miles de pesos corrientes de 1994 (un peso igual a un dólar) fueron: Gran Buenos Aires - 164.575, con la desagregación siguiente según el nivel económico-social: Nivel Alto -187.294; Nivel Intermedio -296.006; Nivel Bajo + 318.725; Periféricos del Gran Buenos Aires: + 37.848; Grandes Centros del Interior: +33.568; Centros Medianos del Interior: +5.263; Partidos Rurales: + 79.133. Las municipalidades de Nivel Alto y las de Nivel Intermedio del Gran Buenos Aires redistribuyeron a favor del resto de los grupos por un importe de 483 millones de dólares. En Gasparini y Porto (1998) se utiliza esa información para analizar los determinantes del “saldo neto” o “residuo fiscal” definido como la diferencia entre el gasto provincial ejecutado en la municipalidad más las transferencias provinciales recibidas por esa municipalidad, menos los impuestos provinciales y los nacionales recaudados en la municipalidad por el gobierno nacional transferidos a la provincia por el régimen de coparticipación federal de impuestos. El producto bruto municipal (PBG, aproximación del ingreso) está asociado positivamente tanto con los gastos como con los impuestos; la asociación con el producto es menor en el caso del gasto comparada con la de los tributos (elasticidades 0,112 y 0,412 respectivamente) lo que implica un saldo neto decreciente con el PBG, o sea, la política fiscal provincial resulta progresiva regionalmente²⁷. Las municipalidades con mayor población reciben un residuo fiscal neto menor. Este efecto proviene esencialmente del lado del gasto con elasticidad -0,199 versus -0,055 para la recaudación total, sugiriendo algún grado de economías de escala o de desbalance de la representación política. Las municipalidades con mayor porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas reciben un residuo fiscal neto mayor efecto que proviene de una recaudación menor en los distritos con mayores niveles de pobreza, y de un gasto ligeramente mayor. Las características productivas (municipios industriales especiales y turísticos) e institucionales (sede de la Capital) son importantes para explicar el residuo fiscal neto. En cambio, la variable política (si la municipalidad es gobernada por el mismo partido político del gobierno provincial y nacional) no es significativa.

²⁵ La Constitución de la provincia no fija criterios específicos para la distribución territorial de la coparticipación a municipalidades ni para la asignación territorial del presupuesto. Esto la diferencia de la Constitución Nacional que los fija en el Art. 75 inc. 2 (para la coparticipación federal) y en el 75 inc. 8 (para el presupuesto).

²⁶ Ministerio de Economía (1996). Los gastos y los recursos provinciales se supone que no se derraman a otras jurisdicciones provinciales. Para los recursos que recibe la provincia de la nación por los regímenes de transferencias (coparticipación y otros) se cuenta con una estimación de lo recaudado y lo recibido. El saldo resultó negativo (se recaudó más que lo que se recibió) del orden del 21% del gasto provincial. Para calcular la redistribución entre provincias se consideró lo efectivamente percibido. De esa forma el resultado agregado es cero y los gastos provinciales se cubren exactamente con los recursos de los dos tipos.

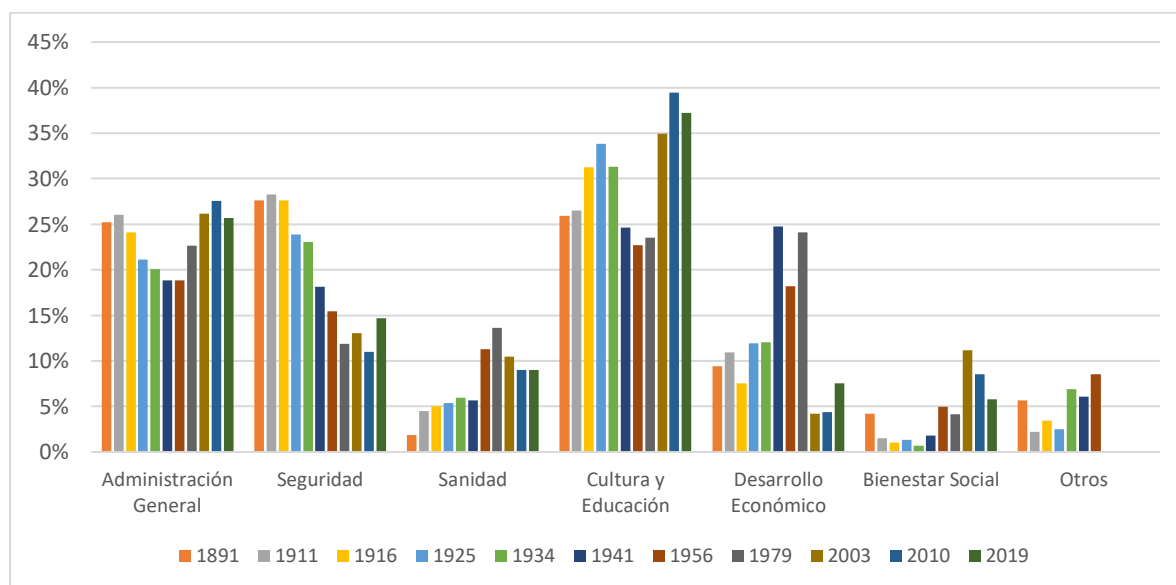
²⁷ Los autores hacen notar que ese efecto redistributivo igualador es menor al que resultaría de una política de gasto uniforme y una estructura impositiva proporcional.

Figura 5. Gasto per cápita de la Provincia de Bs. As. 1885-2019. Miles de pesos de 2019



Fuente: Porto, 2022 a, Cap. II, pg.21

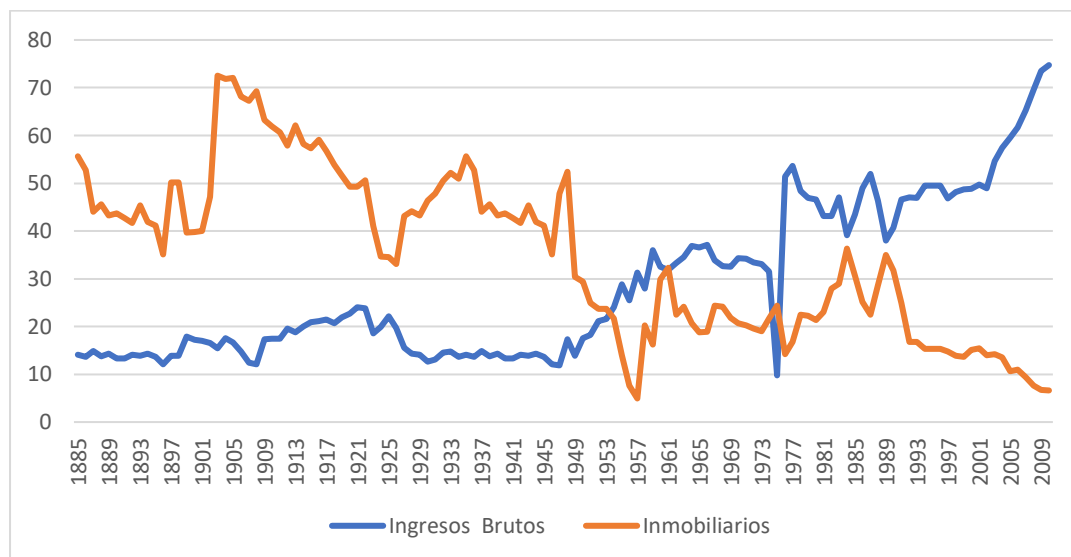
Figura 6. Gastos de la provincia, por finalidad del gasto sin deuda pública (en porcentaje). Años entre 1891 y 2019



Fuente: Porto, 2022 a, Cap. II, pg. 32.

Las modificaciones en la estructura tributaria entre los impuestos inmobiliarios e Ingresos Brutos también reflejan las evoluciones de la población y de la actividad económica de las municipalidades pequeñas y las del Gran Buenos Aires. Esta evolución volcó la estructura tributaria hacia Ingresos Brutos (Figura 7).

Figura 7. Estructura tributaria de la provincia de Buenos Aires (porcentaje del total de recursos propios). 1885-2010



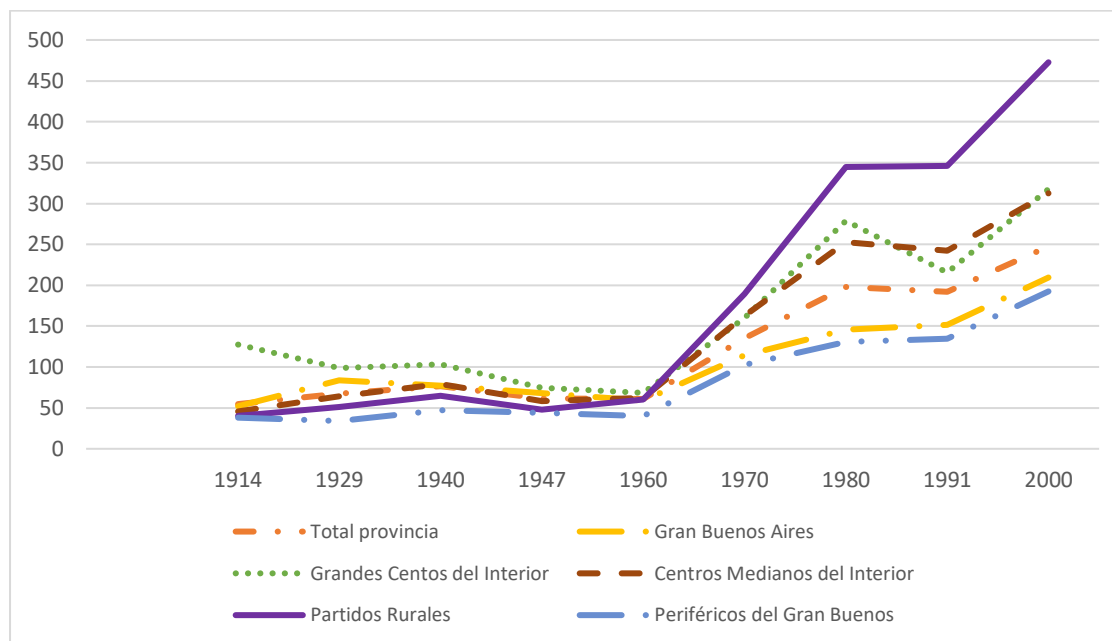
Fuente: Porto, 2022 a, Cap. II, pg. 34.

El gasto de las municipalidades también creció más que la población. Para el conjunto de municipalidades el gasto per cápita en el año 2000 fue cinco veces mayor que el de 1914. La dinámica del gasto per cápita, total y por grupos se muestra en la Figura 8. Hacia 1960 el gasto por grupos era relativamente similar, aunque con diferencias al interior de cada uno. Desde ese momento los crecimientos son diferentes y finalizan con el mayor gasto per cápita en los Partidos Pequeños del Interior (Rurales), luego los Grandes Centros y los Centros Medianos del Interior, registrándose el menor valor en el Gran Buenos Aires²⁸. Porto y Gasparini (1998) estimaron los determinantes del gasto per cápita y concluyeron que la población es importante para explicar la variación intermunicipal y que jugaron un rol importante las transferencias provinciales. La relación con la población cambió a lo largo del tiempo siendo positiva en las primeras décadas y negativa en las últimas²⁹.

²⁸ Nuñez Miñana y Porto, 1983.

²⁹ Porto y Gasparini (1998) adelantan la siguiente conjetura para dar cuenta de este comportamiento. En las primeras décadas del siglo anterior, los municipios menos poblados no contaban con bases tributarias suficientes para financiar los costos fijos necesarios para proveer ciertos servicios. La existencia de suficiente dispersión en la población de los partidos y un número considerable de servicios con «costos de entrada» diferentes, podría haber generado la relación positiva población-gasto per cápita observada. El mayor gasto por habitante de los municipios más poblados era el reflejo de la provisión de un mayor número de servicios públicos. Hacia mediados de siglo, los municipios más chicos fueron compensando esta deficiencia en el número de servicios, ya sea por aumento de la población, de su ingreso, de las transferencias del nivel superior de gobierno (prácticamente inexistentes a comienzos de siglo), o por mejoras tecnológicas que redujeron los costos fijos. De esta manera pudieron incorporar un número mayor de servicios públicos y equipararse con los municipios más poblados, por lo que el argumento del número de servicios habría dejado de tener relevancia. Así, a partir de la segunda mitad del siglo, la relación gasto por habitante-población cambió de signo, tornándose negativa. La explicación de esta relación puede basarse también en los costos fijos o en los argumentos más tradicionales de bienes públicos y tamaño de grupo. La población es una variable explicativa mucho más importante en las regresiones de los últimos años analizados, según resulta de observar valores del R2 cada vez mayores.

Figura 8. Gasto per cápita de las municipalidades. Total y por grupos. En pesos constantes del año 2000



Las grandes diferencias de población y de actividad económica entre las municipalidades, así como su dinámica han sido contempladas en el principal instrumento de política fiscal hacia las municipalidades, la ley de coparticipación provincial de impuestos. De todos los instrumentos fiscales provinciales (recursos propios, recursos de origen nacional y gastos) el que en forma más clara expresa como se distribuyen los fondos es la coparticipación provincial, si bien lo hace en forma parcial ya que solo contempla el destino (quien recibe) pero no el origen de los fondos (donde se recauda). La distribución de los fondos a lo largo del tiempo ha sido determinada por distintos factores: cambios en la ponderación dada a distintas variables en distintos momentos, la compensación por la limitación del poder tributario de las municipalidades, el cambio en las competencias municipales de gastos debido a cambios en la Ley Orgánica de Municipalidades en 1978, la transferencia de servicios y la compensación por la atención de los servicios de salud. Estos factores tuvieron un gran impacto en la distribución con importante variación entre las participaciones del Gran Buenos Aires y el resto de las municipalidades³⁰ que impactó en los recursos propios y en los gastos debido a la interacción entre las variables fiscales.

V. PRESENTACIÓN ESTILIZADA DE LAS TRES ETAPAS DE LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LAS MUNICIPALIDADES

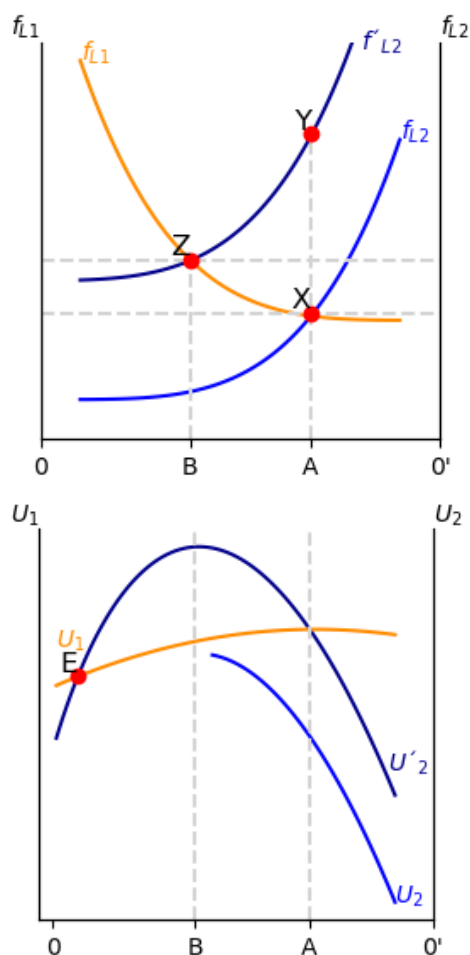
Los rasgos esenciales de la evolución presentada permiten distinguir tres etapas. La primera, hasta 1930, se caracteriza por una gran expansión del sector rural que se produce cuando los medios de transporte eran escasos y muy costosos. Es la etapa de dominio de la producción rural y las actividades relacionadas centradas en las municipalidades pequeñas del interior. En la segunda etapa, el sector rural provee los bienes para consumo de la población en las ciudades que se transportan a bajos costos

³⁰ En 1971 el GBA participaba con el 46,8% del total, el coeficiente marginal de 1972 era 27%, en 1975 era 36,6%, en 1977 el 56,6%, en 1980 el 60,8% y en 1992 en 51,1%. Los Partidos Rurales participaban con el 26,3% en 1971, el marginal de 1972 era 51,5%, en 1975 era 40,8%, en 1977 el 20% y en 1980 el 17,5% y en 1992 el 24,9%. Ver detalle en Ministerio de Economía de la Prov. de Buenos Aires, 1980; Porto y Puig, 2021; Porto y Puig, 2023; Porto, 2023.

y generan excedentes exportables que financian la importación de bienes intermedios y de capital para la industria y los servicios que aumentan notablemente su productividad. En esta etapa hay un fuerte proceso migratorio desde las municipalidades pequeñas hacia el Gran Buenos Aires, que se extiende hasta 1970/80. En la tercera etapa, los fenómenos de congestión y el creciente valor de las viviendas ponen límites a la expansión del Gran Buenos Aires y aparece el fenómeno “suburbanización” consistente en el desarrollo de la periferia de esa zona.

Las tres etapas pueden representarse, en forma estilizada, con un modelo que para simplificar se limita a dos regiones ($i = 1$, municipalidades pequeñas del interior; $i = 2$, municipalidades del Gran Buenos Aires)³¹. Se supone que las funciones de producción son $f_i(L_i, N_i)$ donde L_i es la cantidad de trabajadores y N_i el factor complementario dado por los recursos naturales y/o infraestructura y/o capital. Las productividades marginales del trabajo son positivas y decrecientes. Los factores se remuneraran según sus productividades marginales. Se supone que inicialmente $N_1 > N_2$ de modo que la productividad marginal del trabajo es mayor en la región 1, o sea, $f_{L1} > f_{L2}$. La cantidad total de trabajo se supone fija ($L = L_1 + L_2$). La situación se representa en la Figura 9 con la población (trabajadores) total en el eje horizontal.

Figura 9. Distribución territorial de la población



A: “Industria madre”, finales del siglo XIX y principios del XX, más del 40% de la población en municipios pequeños del interior.

B: A partir de 1930, vencida la “tiranía de la distancia”, se desarrolla la industria y se forman las grandes ciudades. En 1970 el 61% de la población se encuentra en la región 2.

³¹ Ver Porto y Elizagaray, 2011 y Porto, 2022 b.

El punto inicial es A con la distribución de la población OA en la región 1 y AO' en la región 2 ($OA > AO'$). Las productividades marginales se igualan en el punto X^{32} . Esta representación corresponde a la situación a fines del siglo XIX-comienzos del siglo XX con más del 40% de la población en la región 1 y menos del 20% en la región 2. Es el periodo en el que el sector rural es la "industria madre".

Una vez vencida la "tiranía de la distancia" con las mejoras en el transporte se desarrollan las actividades industriales y se forman las grandes ciudades, alentadas también por las políticas públicas. Hay un gran aumento de la productividad marginal del trabajo en la región 2. Los excedentes rurales se exportan y permiten la importación de insumos y bienes de capital que desplazan la productividad marginal de trabajo como se indica con la línea f_{L2}' . Con la distribución inicial de la población OA la productividad marginal en la región 2 es mayor que en la 1 (punto Y en la Figura) y se genera un proceso de migración facilitado por las mejoras en el transporte.

El proceso migratorio lleva la distribución de la población a OB en la que se igualan las productividades marginales (punto Z en la Figura). En forma estilizada es la situación a partir de los años 30 con disminución de la población en la región 1 (al 14% del total en 1970) y aumento en la región 2 (al 61% en 1970).

La parte inferior de la Figura muestra la utilidad de los residentes en cada una de las regiones. La utilidad, dado lo demás constante, aumenta con el tamaño de la población debido a que, entre otros factores, el gasto público local depende negativamente del precio-impuesto, que se supone determinado por el tamaño de la población (Litvack y Oates, 1970; Flatters, Henderson y Mieczowski, 1974). Inicialmente (en OA) la utilidad total de los residentes en la región 1 es mayor que la de los residentes en la región 2 y no hay tendencia a igualar utilidades debido a la escasa disponibilidad y altos costos del transporte. En la segunda etapa de mejoras en el transporte y crecimiento de la productividad en la región 2, tanto la productividad marginal como la utilidad son mayores en esa región y se desarrolla un intenso proceso migratorio. Cuando las productividades marginales se igualan en el punto Z, la utilidad en la región 2 es mayor que en 1³³. Además de la disminución del

³² El precio de los bienes de consumo privado también influye en la distribución. En esta primera etapa, con altos costos de transporte, el precio es mayor en 2. Para simplificar estos diferenciales de precios se omiten en esta presentación.

³³ Formalmente los resultados se obtienen con un modelo simple de dos regiones y un agente representativo. Las funciones de utilidad son $U_i(c_i, G_i)$ $i = 1, 2$, donde c_i es un bien privado cuyo precio es igual a la unidad y G_i es un bien público cuyo precio por unidad es P_g . Para simplificar se supone que solo existen un bien privado y uno público. Las funciones de producción en cada región son $f_i(L_i, N_i)$, $i = 1, 2$, que se suponen homogéneas de grado uno; L_i es la cantidad de trabajadores y N_i un factor fijo (tierra, otros recursos naturales e infraestructura). Se supone $N_2 > N_1$ (en la segunda etapa identificada en el texto, con la distribución de la población en OB). La productividad marginal del trabajo f_{Li} es decreciente e igual al salario. La renta del factor fijo (R_i) se supone que se distribuye igualitariamente de modo que la renta per cápita es $r = (R_1 + R_2)/L$, siendo $L = L_1 + L_2$. El gasto público se financia con un impuesto per cápita $h_i = (P_g \cdot G_i)/L_i$. Las personas gastan el ingreso neto de impuestos en la compra del bien de consumo $f_{Li} + r - h_i = c_i$.

Cuando la distribución de la población es tal que $f_{L1} = f_{L2}$ (como en el punto Z en la figura), resulta $L_2 > L_1$ (dado que las funciones de producción son homogéneas de grado uno) y el bien público resulta más barato en la región más poblada resultando $U_2 > U_1$. Las migraciones igualan las utilidades y en el equilibrio será $U_2 = U_1$, $L_2 > L_1$, $f_{L2} < f_{L1}$. Como el precio relativo de los bienes es diferente en las regiones las combinaciones de bienes también lo son con $c_2 < c_1$ y $G_2 > G_1$ (Figura 10).

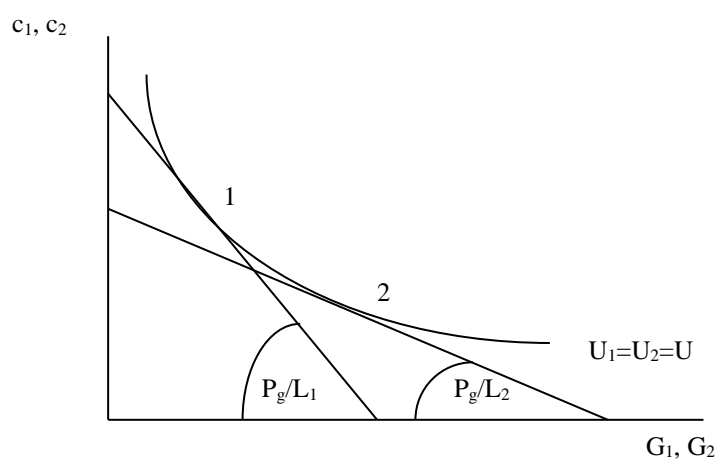
Figura 10. Distribución de la población, precios relativos y combinación de bienes consumidos.

precio-impuesto, la mayor población en la región 2 posibilita que exista mayor variedad de bienes públicos dado que se pueden cubrir los costos fijos y variables –es el “efecto zoo” de Oates (1988). Algo similar ocurre con los bienes privados si existen rendimientos crecientes a escala. El precio de los bienes disminuye con el tamaño de la población y, por otro lado, la mayor población posibilita una canasta con mayor variedad de bienes –es el “efecto zoo” aplicado a bienes privados de consumo conjunto, tales como grandes tiendas y supermercados, espectáculos deportivos y teatrales, y actividades culturales diversas. Estos factores desplazan U_2 a U_2' .

Por esas vías la utilidad en 2 es mayor que en 1. A partir de un cierto tamaño de población la utilidad puede comenzar a disminuir en la región 2 al aumentar la población si la disminución del precio-impuesto por agregar un contribuyente adicional y el efecto de los otros factores de atracción son menores que el incremento de los costos de congestión y la disminución de la productividad marginal del trabajo. Es también posible que la población tenga un límite en la región 2 debido al encarecimiento de la vivienda por la existencia de un número fijo de inmuebles (Ennis, Pinto y Porto, 2006). En forma estilizada es la situación en la provincia a partir de 1970 con el estancamiento de la población en las regiones 1 (10/11% del total a partir del censo de 1980) y 2 (63/64% del total a partir de 1980)³⁴ y el desarrollo de la periferia del Gran Buenos Aires cuya población pasó del 1% en 1947 al 5,5% en 2022.

VI. FINAL

La dinámica de la población de las municipalidades es un tema de relevancia para la política provincial dado que la población que reside en cada municipalidad es el principal determinante de la demanda de bienes públicos provinciales y municipales. Entre 1869 y 2022 se han producido cambios de importancia que son documentados y analizados en este trabajo. Existe un importante vacío en la información y análisis de la distribución territorial de las variables fiscales provinciales, faltante que constituye un tema que debe incorporarse a la agenda de investigaciones; este trabajo es un intento en esa dirección.



³⁴ En el modelo simple presentado la distribución óptima de la población entre las regiones depende de las productividades marginales del trabajo y del efecto de los tamaños de las poblaciones sobre las utilidades de los residentes.

REFERENCIAS

- Baer, W. and D. Fleischer (2011): *The economies of Argentina and Brazil. A comparative perspective*, E. Elgar.
- Beltrán Tapia, F.J., A. Diez-Minguela y J. Martínez Galarraga (2017): "The shadow of cities: size, localization and spatial distribution of population in Spain", *Cambridge Working Paper Economics: 1749*. University of Cambridge.
- Bunge, A. (1940). *La Nueva Argentina*. Ed. Kraft, Buenos Aires.
- Cavallo D., H. Montero y D. Olivieri (1978): "Distribución de recursos fiscales nacionales entre provincias y municipalidades", *Fundación Mediterránea*.
- Cavallo, D. y J. Zapata (1986): *El desafío federal*, *Fundación Mediterránea*.
- Cont, W. y A. Porto (2017): *Política fiscal y distribución personal y regional del ingreso en la Argentina*, Ed. Económica, FCE, Universidad Nacional de La Plata.
- Consejo Federal de Inversiones (1965): *Relevamiento de la estructura regional de la economía argentina*, Tomo II, Segunda parte, Investigaciones estadísticas, Buenos Aires.
- Cortés Conde, R., J. Ortiz Batalla, L. D'Amato y G. Della Paolera (2020): *La economía de Perón (1946-1955)*, Ed. Edhasa.
- Cuesta M. y C. Newland (2020): "El sector agropecuario", en Cortés Conde, et al. 2020, cap. 8, pp. 259-280.
- Díaz Alejandro C. F. (1975): *Ensayos sobre la historia económica argentina*, Amorrortu Editores.
- Duranton G. (1999): "Distance, land and proximity: economic analysis and the evolution of cities", *Environment and planning A*, 31, 2169-2188.
- Duranton, G. and D. Puga (2004). "Micro-foundations of urban agglomeration economies." In J. Vernon Henderson and Jacques-François Thisse (eds.) *Handbook of Regional and Urban Economics*, vol. 4, Amsterdam: North-Holland, 2063-2117.
- Eeckhout, Jan, Gibrat's Law for (All) Cities', *American Economic Review* 94 (2004); 1429–1451.
- Ennis, H.M., S. Pinto y A. Porto (2006): "Choosing a place to live and a workplace", *Facultad de Ciencias Económicas*, La Plata, LII, 1-2.
- Flatters, F., Henderson, J. V. and P. Mieszkowski (1974). "Public Goods, Efficiency, and Regional Fiscal Equalization." *Journal of Public Economics* 3: 99-112.
- Gabaix, Xavier, Zipf's Law for Cities: An Explanation', *Quarterly Journal of Economics* 114 (1999): 739–767.
- Gasparini L. y A. Porto (1998): "Distribución regional del residuo fiscal neto. El caso de las municipalidades de la provincia de Buenos Aires", *Económica*, La Plata, XLIV,3, pp. 47-73
- Gerchunoff, P. y L. Llach (2003): *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*, Ed. Ariel.

- Gilbert, G. and Picard, P. (1996). "Incentives and Optimal Size of Local Jurisdictions." *European Economic Review* 40: 19–41.
- Glaeser, E. and J. Gyourko (2005). "Urban Decline and Durable Housing." *Journal of Political Economy* 113 (2): 345-375.
- Henderson, V.J., T.L. Squires, A. Storeygard, and D. N. Weil (2016): "The Global Spatial Distribution of Economic Activity: Nature, History, and the Role of Trade" *NBER Working Paper* No. 22145
- Herschel, F. (1963): *Política fiscal en Argentina*, Programa conjunto de tributación OEA/BID Consejo Nacional de Desarrollo, Buenos Aires.
- Krugman, Paul. 1991. "First Nature, Second Nature, and Metropolitan Location" NBER, Working Paper 3740.
- Lattes, A., y G.E. Andrada (2012): "La población entre 1870 y 2000: una dinámica demográfica diferente", en J.M. Palacio: *Historia de la provincia de Buenos Aires*", Tomo 1, director H. Otero. Capítulo 5, pp. 173-2010. Ed. Edhasa.
- Lema D. (2020): "Precios, producción y productividad en el agro argentino entre 1946 y 1955", en Cortés Conde, et. al. 2020.
- Litvack, J.M. and W.E. Oates (1970): "Group size and the output of public goods: Theory and an application to the state-local finance in the United States", *Public Finance*, 25: 42-58.
- Lódola, A., R. Brigo y F. Morra (2010): "Economía de los Gobiernos Municipales. Teoría y Aplicaciones a la Argentina: Producción de las municipalidades de la Provincia de Buenos Aires", Proyecto PICT 799/2007, *Documento de Trabajo No 98*, Facultad de Ciencias Económicas – UNLP.
- Mansoorian, A. and G. M. Myers (1993). "Attachment to home and efficient purchases of population in a fiscal externality economy." *Journal of Public Economics* 52.
- Mieszkowski, P. and E. Mills (1993). "The Causes of Metropolitan Suburbanization." *Journal of Economic Perspectives* 7 (3): 135-47.
- Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires (1980): *Coparticipación Impositiva a Municipalidades*", Serie Estudios Fiscales, Año XI, No 10.
- Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires (1996): *Estudio sobre las finanzas provinciales y el sistema de coparticipación federal de impuestos*, Cap. III.
- Nogués, J. (2011): *Agro e Industria*, Ed. Ciudad Argentina.
- Nuñez Miñana, H. y A. Porto (Dir., 1974): "Estudio de las finanzas municipales de la provincia de Buenos Aires", Convenio Consejo Federal de Inversiones-Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata.
- Nuñez Miñana, H. y A. Porto (1983): "Bienes públicos y desigualdad territorial de oportunidades: el caso de los municipios de la Provincia de Buenos Aires", *Documento de Trabajo No 39*, Instituto de Investigaciones Económicas, FCE, UNLP.
- Nuñez Miñana H. y A. Porto (1984): "Redistribución a través de las finanzas públicas: el caso de los partidos del Gran Buenos Aires", *Económica*, 30, 1.
- Oates, Wallace E. (1972). *Fiscal Federalism*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.

- Oates, Wallace E. and R. M. Schwab (1988). "Economic Competition among Jurisdictions: Efficiency Enhancing or Distortion Inducing?" *Journal of Public Economics* 35 (3): 333-354.
- Palacio, J.M. (director, 2013): *Historia de la provincia de Buenos Aires: tomo IV. De la federalización de Buenos Aires al advenimiento del Peronismo (1880-1943)*, Ed. Edhasa, UNIPE, <http://biblioteca.clacso.org>
- Petrei, A.H. (1979): "Relaciones fiscales nación-provincias. El gasto gubernamental", *Fundación Mediterránea*
- Porto, A. y L. Gasparini (1998): *Descentralización fiscal. El caso de las municipalidades de la provincia de Buenos Aires*, Edulp, La Plata.
- Porto, A. y E. Elizagaray (2011): "Regional development, regional disparities and public policy in Argentina: a long-run view", en Baer and Fleischer (eds), Cap.16), pp. 285-305.
- Porto, A. y J. Puig (2021): "On the interacion between own revenue and intergovernmental transfers. Evidence from argentinian local governments", *Documento de Trabajo 41*, CEFIP, IIE, FCE, UNLP.
- Porto, A. (2022a): *Finanzas públicas de la provincia de Buenos Aires. 1885-2019*, CEFIP-IIE-FCE-UNLP. Publicación digital: www.mfp.econo.unlp.edu/cefip.
- Porto, A. (2022b): "Geografía de la política fiscal. Desequilibrios territoriales, económicas y sociales y política fiscal", *Anales de la Academia Nacional de Geografía 2022*, pp. 123-151.
- Porto, A. (2023): "Evolución de la población de las Municipalidades de la Provincia de Buenos Aires. 1986-2010, versión preliminar, noviembre 2023. No publicado.
- Porto, A. y J. Puig (2023): "Fiscal federalism: The interactions between own revenues and intergovernmental transfers in local governments-The case of municipalities in Buenos Aires", *Publius: The Journal of Federalism*, pp.1-33. pjad005, <https://doi.org/10.1093/publius/pjad005>
- Rocci, F. (2013): "La Economía bonaerense: del auge exportador a su crisis", en Palacio, 2013, cap. 2.
- R. Ruarte Bazán (2017): "Hacia una interpretación del federalismo argentino actual", *Jornadas Internacionales de Finanzas Públicas*, Universidad Nacional de Córdoba, 2017.
- Wellisch, D. (1994). "Interregional Spillovers in the Presence of Perfect and Imperfect Household Mobility." *Journal of Public Economics* 55.
- Wildasin, David (1987). "The Demand of Public Goods in the Presence of Tax Exporting." *National Tax Journal* 40 (4): 591-601.
- Zodrow, G. R. and Mieszkowski, P. (1986). "Pigou, Tiebout, Property Taxation and the Under-provision of Local Public Goods." *Journal of Urban Economics* 19: 356-370.